

FILMS SELECTOS



El director de «Vampiresas de 1933», Mervyn Le Roy, rodeado y acariciado por un grupo de muchachas que actúan en dicha película. (foto Warner Bros-First National.)

AÑO IV N.º 158
21 de octubre de 1933



Ayuntamiento de Madrid

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

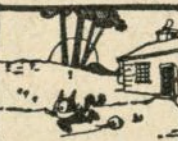


MADGE EVANS
y
WILLIAM HAYNES
en un momento de la pelí-
cula «A toda velocidad».
(foto Metro-Goldwyn-Mayer.)

ESPECTÁCULO DE MULTITUDES

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larrayo



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375
Siete meses... 750
Un año... 15.

América y Portugal
Tres meses... 475
Siete meses... 950
Un año... 19.



TODOS LOS
SÁBADOS

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



El cine —alguien ha dicho— es el espectáculo de las multitudes. Si es arte —añadimos nosotros—, es la menos individualista de las artes; si es ciencia, es la más colectivista entre todas. Es, en efecto, el espectáculo del pueblo, de las multitudes, de las masas colectivas que siguen un camino uniforme. Si hoy se hubiese de definir de nuevo el cine en este sentido, se diría probablemente que es el arte «democrático» por excelencia.

Su difusión —todos lo sabemos— es asombrosa. Llega hasta los más exiguos y recónditos lugares del mundo civilizado. Y da a conocer a las multitudes, en forma sencilla y asequible, lo que hasta hace poco era privilegio de círculos selectos o de clases poderosas. Es, por eso, el principal espectáculo puesto al nivel de la capacidad adquisitiva de los humildes que no pueden concurrir a fiestas de coste crecido.

Nosotros, lectores y espectadores ingenuos, así lo hemos creído siempre, y así lo habíamos comprobado en la realidad desde que, en tiempo casi inmemorial para nosotros, en nuestra niñez, íbamos al cine y, por diez céntimos —¡diez céntimos, señor!—, nos pasábamos toda la tarde viendo ávidamente películas y más películas.

Hoy hemos vuelto al cine, acaso con la misma avidez de ver, como antaño, películas que nos satisfagan. Hemos vuelto al espectáculo fácil de las multitudes.

Mas —¡oh sorpresa!— hemos hallado que el modesto cine de antaño se ha convertido hoy en pomposo coliseo. Presentación de cartelones artísticamente dispuestos... Profusión de plantas y ramajes ante las puertas... Deslumbramiento de luces que irradian de focos invisibles...

Nos acercamos, tímidos ya, a la taquilla, y vemos que hay «clases». Se ha hecho una selección del público. El público de cine ya no es multitud: es selección...

Con cierta confusión y desencanto, pedimos una entrada, de las más económicas, pues que nuestra modestia no nos permite más. Pagamos por ella tres pesetas. (¡Señor, qué contraste con aquellos diez céntimos!) Pero en vez de la clásica designación de «general», leemos que es entrada «especial». ¡Ah! El cine ya no es el espectáculo de los humildes, del pueblo, de la «generalidad»: tiene restricciones de las que impone la «especie»...

En el vestíbulo, nos salen al paso dos, tres, cuatro acomodadores, vestidos todos con uniforme de entorchados y botones de metal relumbrante. Nos miran el billete, que aun conservamos, estupefactos, entre los dedos, y nos señalan una escalera que se abre en un extremo casi escondido del vestíbulo.

Nos hallamos en un suntuoso anfiteatro de cine, cual no lo habíamos visto nunca. Vamos a sentarnos en esos butacones que se extienden a nuestro alrededor, frente a la pantalla. Mas otro ujier, de manos perfectamente enguantadas de blanco, nos corta la intención y nos señala unas butacas más apartadas, más

arrinconados, menos visibles, en la parte lateral del anfiteatro. (¡Qué ingrata visión la del plano en perspectiva lateral!) Decididamente, nos han dejado en un rincón en esa fiesta, que, creada para las multitudes, íbamos hoy a ver. Y nos han arrinconado precisamente porque pertenecemos a la multitud.

Son las diez y cuarto de la noche. La sesión va a empezar. (¡Ya es hora!) De pronto, el salón se oscurece y queda iluminado por tenue resplandor de color suavemente ambarino. El altavoz modula una marcha de aire marcial, que infunde ánimo y arrogancia. Mientras, sobre la cortina que esconde a la vista la pantalla, se difunde un rosicler de luces de colores surgidos como de entre bastidores. El verde se combina con el rojo..., se funde con el azul..., desaparece tras el amarillo de oro...

Música y colores: doble sinfonía que cautiva los sentidos. Nos sentimos un poco traspuestos ante lo espectacular del ambiente.

Al fin se corre la cortina, y tras ella otra cortina y, al final, aun se ha de recorrer una última gasa transparente, que velaba la pantalla. Empieza la verdadera sesión de cine. Un noticiario sin importancia... Una cinta cómica sin gracia... Una serie de escenas sin coherencia que anuncian otra película... Y media hora de descanso... Media hora de descanso, porque la fatiga que produce ver tres cintas seguidas, aunque sean de cien metros cada una, es cosa que no puede soportar la sensibilidad de la multitud.

A la media hora, nuevos juegos de luces en el suntuoso local... Nuevas combinaciones de luces en la cortina de la pantalla... Nueva espera del deseado cine.

Al fin se corre de nuevo la interminable serie de cortinas que ocultan la pantalla, y empieza la película principal de la noche. Una película larga, anunciada con todos los incentivos capaces de excitar el interés. Una película que satisfaga el natural deseo con que hemos ido al cine a ver una película, y al mismo tiempo justifique el precio que por verla hemos pagado.

Al terminarse, empero, sentimos todavía insatisfecho el deseo de ver una película. Han ido sobreponiéndose las escenas sobre el «lienzo de plata» —también se ha aristocratizado el simple tejido de algodón— y no conservamos de ellas ningún recuerdo agradable. Han ido transcurriendo lentas, pesadas, aburridas, exorbitantemente aburridas.

Al hallarnos de nuevo en la calle, amargados por la decepción de un sueño que no podemos comparar con el de los diez céntimos de cuando niños, vemos una imponente caravana de automóviles que bulle frente al público que sale del cine. Ruido de bocinas..., ajetreo de ujieres..., ostentación de reverencias...

Por ironía, al vernos en medio de este torbellino de grandeza, recordamos que alguien ha dicho que el cinematógrafo es el espectáculo de los humildes, del pueblo que busca una diversión fácil que esté al alcance de su capacidad adquisitiva. LORENZO CONDE

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que los envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1154. — *Rosa de Valencia* dice: Según rumores he oído decir que la gentil Janet Gaynor pronto será madre y desearía saber si es cierto.

Al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con joven lector aficionado al séptimo arte. Mis señas son las siguientes: M. Fortea, Avenida 14 de abril, 25, Valencia.

1155. — *J. L. P.* dice: Por vez primera tengo el gusto de dirigirme a las simpáticas lectoras y a los amables y serviciales lectores del ameno semanario cinematográfico *FILMS SELECTOS*, por si pueden proporcionarme las canciones en francés de las películas interpretadas por el célebre astro Maurice Chevalier, en las siguientes creaciones: *El Desfile del Amor*, *La canción de París*, *Petit Café*, *Una hora contigo*, *El gran charco* y *Amame esta noche*. A no serles posible todas, las que buenamente puedan enviarme. Les quedo muy agradecido al par que les ofrezco mis escasos conocimientos cinematográficos. Agradecería mucho me contestasen por carta. Mi dirección: José Luis Pérez. Altozano, 30. Málaga.

1156. — *Franklin de Menestheo*, al aparecer por vez primera en esta sección, saluda cordialmente a todos sus colaboradores, como asimismo a esta sin par revista cinematográfica, y desearía que tuviesen la amabilidad de contestarle a la pregunta siguiente: Desearía saber las biografías de Blanche McHaffey, Molly O'Bay, Marilyn Miller, Jack Mulhall, Frank Mayo, Marta Manfield y Percy Marmont. También tengo interés en poseer el número 45 de esta revista. ¿Será tan amable *Tahoser* que me contestara? Muchísimas gracias anticipadas.

1157. — *Tragabajas y Dispara Pronto*, al dirigirse por primera vez a los simpáticos lectores y colaboradores de este semanario, les saluda muy cordialmente y les ruegan que, si algún amable lector, o lectora, por medio de esta sección les pudieran facilitar las letras de las canciones que dicen así: «Y sus ojos me miraban, ay... igual que tú, y tus labios me besaban, ay... igual que tú...», cantadas por Roberto Rey, en la película sonora, *Gente alegre*, y la otra que dice como sigue: «Che, Che, Chevalier; Che, Che, Chevalier, quien pudiera conseguir...», por cuyo motivo les quedarán sumamente agradecidos, anticipándoles gracias muy expresivas.

1158. — *Un especial* se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de esta revista, por si quisieran hacer el favor de mandarle la canción de la película titulada *Esperame* que canta Carlos Gardel y también desearía tener correspondencia con señorita aficionada a la cinematografía, mis señas son: Ricardo Luque, Prim, n.º 4, Algeciras (Cádiz).

1159. — Dice *El Principito azul*: Deseo sostener correspondencia con el demandante *Un aspirante seductor* ya que nuestro ideal es semejante; también deseo correspondencia con lectores de esta revista que residan en las Islas Baleares, Canarias y Protectorado de Marruecos español. Quisiera el juicio de lectores sobre el porqué de que muchos artistas del cine triunfan hoy y ni son artistas ni poseen atractivos personales, como por ejemplo, esa racha de muchachas americanas que parecen cortadas todas por un mismo patrón y que no saben otra cosa más que teñirse el pelo y lucir interioridades que a fuerza de ser vistas ya no nos emocionan y si nos cansan. Mi dirección: José Manuel Pérez Carrasco. Calle Santiago, 2; Coruña.

1160. — *Jouville* desearía obtener las biografías de Claudette Colbert, Rosita Moreno, Ramón Pereda, Conchita Montenegro, Ramón Novarro e Imperio Argentina.

Si algún lector o lectora es tan amable de enviármelas puede hacerlo a nombre de Alfonso Sevilla. Padre Romano, 9. Albacete.

1161. — *Juan Pocouli* dice: Quedaría sumamente agradecido al amable lector o lectora que le facilitara por medio de esta revista, la dirección de María F. Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles. Asimismo desearía saber el título de las cinco primeras películas que se filmaron en español en los Estudios Fox. Doy gracias anticipadas a quien tenga la amabilidad de contestarme.

1162. — *Te espero en el cuatro y Me acuerdo a las ocho*, saludan a las lectoras de esta revista y solicitan intercambio de correspondencia con dos amiguitas, aficionadas al cine, tango y deportes en general.

Pueden escribir en español, francés o esperando a estas señas: José Blas de Sánchez, Ave-

nida de la República, 15, y Antonio Fernández de Torrico, Concha, 15, Aranjuez (Madrid).

1163. — *Frivolina*, desearía saber de todos cuantos lectores tengan la bondad de dársela, la opinión que les merece el artista de cine José Molica.

No dudando se verá complacida, les da las más expresivas gracias.

CONTESTACIONES

❖ Tres contestaciones de *Osca F.*:

1135. — Para *Esfinge amorosa*: Gustosamente contesto a sus preguntas y algunas de ellas, si le interesara, se lo comunicaría particularmente.

La realización práctica del cinematógrafo se debe al inventor americano Tomás Alva Edison, que en 1891 patentó en su país su «kinetoscopia».

La canción que canta el ruso Sascha a Janet (Heather), es: «Eres tan deliciosa = y tan caprichosa, = que anhelo tu querer. = Y por lo tanto... = a ti te elijo = para siempre jamás... Muchas a montón las he tenido, = pero ahora eres tú mi adoración... = Eres deliciosa y caprichosa = y anhelo tu querer... = Eres deliciosa y caprichosa.»

A su disposición el folleto de *Papallo piernas largas*. Mis señas: Osca F. Albelda (Huesca).

1136. — Para *Magall* (demanda 791): La biografía de Zazu Pitts es como sigue: Nació esta artista en Pearson (Kansas), el año 1898 y recibió su educación en Santa Cruz de California. Sus facciones son de graciosa ingenuidad y a este carácter se han amoldado los directores, repartiéndole papeles donde pudiera lucir su especial talento. Es una de las artistas más antiguas del cine por haberse dedicado a este arte desde muy temprana edad. Mide 5 pies y medio de estatura; pesa 57 kilogramos y tiene el pelo castaño y los ojos azules. Está casada con Tom Gabler.

Zazu Pitts ha sido agraciada para un papel de importancia en *Walking Down Broadway*, que entrará en la producción muy en breve, bajo la dirección de Eric von Stroheim.

1137. — Para *Pedro Romo Vivas y López de Ulloa*: Puede escribir a Rod La Rocque, a Cecil B. De Mille y a Buster Keaton, Studios Hollywood (California).

❖ Dos contestaciones de *Un estudiante*:

1138. — A *Pancho Biondo*, que le interesa obtener una fotografía de la muy admirada actriz Greta Garbo, puede dirigirse a Metro Goldwyn Mayer, Culver City (California), añadiendo 250 pesetas en sellos de correo americanos, los cuales encontrará en el Consulado de dicha nación. Con respecto al idioma que tiene que escribirle nada puedo decirle, pero supongo conocerá el español.

1139. — A *Una curiosa*: Juan Torená nació en Manila el año 1900, de padre vasco y madre andaluza; su verdadero nombre es Juan Garch Torená y Carvajal.

Desde muy pequeño se distinguió en la práctica de todos los deportes en especial del fútbol. Esto, unido al prestigio de que gozaba su acaudalada familia, le dio gran popularidad entre los isleños, que le llamaban «nene Garch».

A los quince años, vino a España con su familia, que fijó su residencia en Barcelona. Era esto por los años en que el F. C. Barcelona echaba los cimientos de su fama, y Torená, igual que su primo Alcántara, se alistaron en dicho equipo.

Más tarde perteneció al R. C. D. Español hasta que, llevado por afán de correr mundo marchó a los Estados Unidos de América, donde probó fortuna en la pantalla, para lo cual, estaba dotado como pocos. Vino el cine sonoro y también vino la necesidad de echar mano de los que sabían idiomas, y aquí llegó la oportunidad a Torená. Ha interpretado *Sombras habaneras* y *El hombre malo*, con Antonio Moreno; *Del mismo barro*, con Mona Maris; *El valiente*, con Luana Alcañiz; *El impostor*, con Ana M. Custodio, y *Eran trece*, con la misma. Mide 1'75 metros y habla el inglés. Es soltero.

❖ Dos contestaciones de *Una cierta muchacha*:

1140. — Para *Marlen Crawford* (demanda número 769): Simpática señorita: le contestamos, hecha en el número 106 de esta incomparable revista, y me tomo la libertad de aconsejarla como usted solicita.

Mi opinión en su caso, es que no se dedique al teatro con la oposición de su familia, pues no sería completamente feliz; siempre le quedaría la pena de haber abandonado, o desobedecido a los suyos, aunque triunfase, cosa que es algo difícil, pues la suerte no es de quien la busca, sino del que la encuentra. Le aconsejo que lo único que puede hacer es mirar si conviene a sus familiares para que la dejen reali-

UN PELUQUERO SERVICIAL

D. Antonio Martínez, desde muchos años peluquero de Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo y en varias aplicaciones a sus clientes, las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que puede prepararse fácilmente en su casa, con la que se logra de modo efectivo obacrecer los cabellos canosos o descoloridos, volviéndolos suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción pueden comprarse en cualquier farmacia perfumería o peluquería, a precio módico. Aplíquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No tiene el cuero cabelludo, no es tampoco grasienta ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

zar esa vocación. Mi caso, es parecido al de usted, con la única diferencia de que yo, mi mayor deseo sería el de llegar a ser artista cinematográfica, cosa a que también se oponen mis familiares y me tengo que resignar viendo los films que hacen otras artistas, cosa que desearía hacer yo. ¿Qué le vamos a hacer!

Me ha resultado usted muy simpática, por la coincidencia de que nos encontramos en un mismo caso, y si desea algún otro dato de mí sobre el cine, o de lo que sea, no tiene más que pedírmelo, que yo con mucho gusto le contestaré siempre que estuviesen a mi alcance las preguntas que me hiciese.

¿Queda complacida?

1141. — Para *El cadete de West-Point*: ¿Sabe usted que a *Una cierta muchacha* le gustan mucho los cadetes? Por eso no puedo menos que responder a su demanda, esperando que quedará complacido.

Películas de George Bancroft: *La ley del hampa*, *La redada*, *Desamparado*, *La fascinación del bárbaro*, *Un reportaje sensacional*, etc.

De Richard Dix: *El hombre que triunfó*, *Shang-Hai*, *El campeón del amor*, *Juguete de las mujeres*, *Tirando a dar*, *Joaquín Muriela*, *Clamaron*, *Casémonos*, *Parado para dos*, *El pilluelo*, *El piel roja*, *El galanteador*, *La fortuna es del audaz*, *Todo por un beso*, *El knock-out*, *El ocazo de una raza*, etc.

De James Dunn: *Honrarás a tu madre*, *Intrigas periodísticas*, *Pareja de baile*, *Marido y mujer* (versión inglesa), *Paseando por Broadway*, *La diputada*, etc.

De Marion Davies: *La que paga el pato*, *Espejismos*, *Papá sollerón*, *El novio posizo*, *Mariagna*, *Alejandro*, *el magno*, *La gloria del colegio*, *El diablillo de la casa*, *Tillie la trabajadora*, *La princesa del 5-10*, *Polly*, *la chica del circo*, etc.

De Carol Lombard: *La insaciable*, *El gígolo*, *Vidas opuestas*, *Un hombre de mundo*, etc.

De Paul Roulien: *Eran trece* (versión inglesa), *Deliciosa*, *El último de su sexo*, etc.

De Sylvia Sidney: *Calles de la ciudad*, *La calle*, *Damas del presidio*, *El milagro de la fe*, *Una tragedia humana*, *Confesiones de una colegiala*, *Madame Butterfly*, etc.

De Peggy Shannon: *Camino del rezo*, *La primera llamada*, *Labios sellados*, *Después de la lluvia*, *Castigo merecido*, *Ojos ciegos*, *Eterna llama*, *La llamada secreta*, *The girls* (sin título en español), etc.

De Lupita Tovar: *El lenorio del harem*, *Dracula*, *La voluntad del muerto*, *Carne de cabaret*, *El yanqui*, etc.

De Lupe Vélez: *La canción del lobo*, *La melodía del amor*, *Nido de buitres*, *Bajo el cielo de Cuba*, *Hombres en mi vida*, *El prófugo*, *El cla rota*, *El puerto infernal*, etc.

¿Complacido, señor cadete? No se olvide de transmitir mis saludos a su capitán.

Muchas gracias, señor director de *FILMS SELECTOS*, por tener la bondad de publicar estas contestaciones.

1142. — Para *Angelina* (demanda 770): *Píchi* tiene a su disposición el folletín que le interesa de la novela *¿Quién es ella?*

Le ruego mande su dirección a esta sección para enviárselo seguidamente.

❖ Una contestación de *Un soriano*:

1143. — Para *Tasey*: Teniendo en cuenta aquello de «más vale algo que nada», voy a darle cuantos datos poseo que son, por cierto, bien pocos.

El Viking, en inglés *The Viking*, tiene el reparto siguiente: Leif Ericson, Donald Criso; Helga, Pauline Starke; Alwin, Le Roy Mason; Eric, el Rojo, Anders Randolph; Sigurd, Richard Alexander; Egil, Harry Lewis Woods; Kark, Albert Mac Quarrie; Rey Olaf, Roy Stewart; Odd, Torben Meyer; Lady Editha, Claire Mc. Dovell; Thorhild, Julia Swayne Gordon. Le Roy Mason (que creo es el esclavo), nació en el año 1903. Está casado con Rita Carewe, hija del director Edwin Carewe. Tiene el cabello negro y los ojos azulgrises. Y... nada más. Quedo incondicionalmente a su disposición

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

Ayuntamiento de Madrid

Resultado del plebiscito organizado por esta revista para adjudicar el TROFEO FILMS SELECTOS

El número total de votos recibidos ha sido 22738 distribuidos entre 227 películas según el orden siguiente:

Han obtenido 1 voto

Alas. Al compás del tres por cuatro. Amores de medianoche. Amor de hermano. Amor prohibido. Bajo falsa bandera. Cazando fieras vivas. Cadenas. Como tú me deseas. Carnaval. Del infierno al cielo. Doña Mentiras. Draps i ferro vell. Diverciata. Damas del presidio. Drácula. Diplomático de mujeres. El marido de mi novia. En la corriente. El ala rota. El canto del desierto. El hacha justiciera. El milagro de la fe. El vencedor. El destino de la carne. El diablo blanco. Serface. El gran charco. El mayor amor. El Café de la Marina. El príncipe gondolero. Ella o ninguna. El testigo invisible. El loco cantor. El pan nuestro de cada día. El doctor X. Esta edad moderna. Fausto. Gente alegre. Hombres en mi vida. Sean de la luna. Kiki. Karamasoff. Las dos huerfanitas. Las maletas del señor O. F. Los miserables. La melodía del amor. La taquimeca. La princesa se divierte. Lo mejor es reír. La mano asesina. Los enanos del bosque. La última compañía. La mujer ligera. La tierra de nadie. La aventura de una mujer bonita. La fruta amarga. Los Nibelungos. La quimera del oro. La melodía del arrabal. La llama sagrada. La ley del harem. La alcaldesa. Ladrón de amor. Lo mejor del pueblo. Milleia de paz. Mi mayor amor. Mademoiselle Nitouche. Mátel Dolorosa. Madame Satán. Mercado de mujeres. Mis labios engañan. Maridos errantes. Octubre. Orquídeas salvajes. Polly. La chica del circo. Papá se casa. Papiño. Piernas largas. Quo vadis? Rasputin. Resurrección. Se fue mi mujer. Susana tiene un secreto. Su último amor. Seis horas de vida. Sombras de circo. Secretos. Salvada. Tempestad de almas. Trafalgar. Troika. Te amaba el miércoles. Tarakanova. Una morena y una rubia. Una hermanita deliciosa. Una hora contigo. Una viuda romántica. Varieté. Viglas íntimas. ¡Viva Madrid que es mi pueblo! Venganza gitana y Veinticuatro horas.

Han obtenido 2 votos

¡Aleluya! Alma libre. Bajo el cielo de Cuba. Carne de cabaret. Carceleras. Confesiones de una colegiala. Calles de la ciudad. Cabalgata. Cuatro de infantería. 14 de julio. ¡Danzad. Locos, danzad! El fugitivo. El millón. El embrujo de Sevilla. El mayor amor. El comediante. El ave del paraíso. El vencedor. El ángel azul. La brigada móvil de Scotland Yard. La escuadrilla del amanecer. La calle. La escuadrilla deshecha. La usurpadora. ¡Milagro! M. No quiero saber quién eres. Sally. Sevilla de mis amores. Un chico encantador (Il est charmant).

Han obtenido 3 votos

Al despertar. Catolicismo. Cascarrabias. El proceso de Mary Dugan. El arca de Noé. El fraude. El precio de un beso. El rey de los gitanos. Marido y mujer. Miguel Strogoff. Plantas y flores. Sous les toits de Paris. Un yanki en la corte del rey Arturo y Volga-Volga.

Han obtenido 4 votos

El patriota. El carnet amarillo. La momia. Labios sellados y Tumultos.

Han obtenido 5 votos

Amor en venta. Bombas en Monte-Carlo. Cimarrón. Dos corazones y un latido. El último varón sobre la tierra. Esperame. La comedia de la vida (L'opera de quat-sous). Manos culpables y Titanes del cielo.

Han obtenido:

Amame esta noche y El pasado acusa.....	6
Del mismo barro. Metrópolis. Romanza sentimental y Sin novedad en el frente.....	7
Carbon.....	8
El camino de la vida y El caballero de la noche.....	9
El signo de la Cruz y Honrarás a tu madre.....	10
Los cuatro jinetes del Apocalipsis.....	11
Champ el campeón. El teniente seductor. Trader-Horn y Una mujer perseguida.....	12
Erase una vez un vals y Ronny.....	13
Emma y Sombras blancas.....	14
El expreso de Shang-Hai. Luz azul y ¡Viva la libertad!.....	15
El Danubio azul y Por la libertad.....	16
El último amor.....	17
El pecado de Madelon Claudet y Mamá.....	18
Camino del infierno. Luces de Buenos Aires y Topaze.....	19
El hombre que se reía del amor y Las peripecias de Skippy.....	21
Una canción. un beso. una mujer.....	22
Luces de la ciudad y Teresita.....	23
Su noche de bodas.....	24
Susana Lenox.....	25



Votos

El rey vagabundo.....	26
Atlántida.....	27
Fatalidad.....	28
El congreso se divierte y Rey de reyes.....	32
El favorito de la guardia y El séptimo cielo.....	33
¿Qué vale el dinero?.....	35
El teniente del amor.....	38
Mercedes.....	39
Marruecos.....	43
Monsieur. Madame et Bibi.....	58
El presidio.....	77
Amanecer.....	81
Mata-Hari.....	117
Violetas imperiales.....	122
Primavera en otoño.....	125
Tarzan de los monos.....	130
La mujer X.....	135
Grand Hôtel.....	148
Paris-Mediterráneo.....	223
La venus rubia.....	245
Tabú.....	291
Ben-Hur.....	340
El hombre y el monstruo.....	441
El desfile del amor.....	675
Soy un fugitivo.....	5217
Remordimiento.....	5235
Muchachas de uniforme.....	7889

Ha sido por lo tanto ganado el TROFEO FILMS SELECTOS por la película «Muchachas de uniforme» que ha obtenido 7889 votos que es la más alta suma lograda en este plebiscito.

De los regalos a los votantes

Según el orden de llegada se numeraron los cupones a los fines del sorteo de regalos a que hace referencia la base 4.º Verificado el mismo ante nutrido público el día 23 del pasado septiembre entre los 22738 votantes han correspondido los regalos ofrecidos a los números y señores que a continuación se expresan:

N.º	Un pedestal roble, para libros y revistas, de la casa «American Comfort»:
12506	de N. Isern, de Barcelona.
	Un lindo y práctico costurero «Labor Patent», de la casa E. Salvá Mañé:
2977	de doña María Luisa de Pinar Fernández, de Santander.
	Una librería portátil de gran utilidad y elegancia, con cincuenta tomos de la selecta «Novela Rosa», de Editorial Juventud:

N.º

17584	de don Marino González y González, de Gijón (Asturias).
	Un chateleín plata oxidada, de la casa «Vallmitjana»:
3871	de don Gaspar Vallés, de Madrid.
	Un peine ondulador «Electra Ray», de gran lujo:
21482	de doña María Carvajo Pinelli, de Motril (Granada).
	Un peine ondulador «Electra Ray», con mango:
11019	de don Gregorio Barrán, de Zaragoza.
	Un peine ondulador «Electra Ray», sencillo:
19605	de don Virgilio Bejarano, de Plasencia (Cáceres).
	Doce polveras fantasía, de última moda, para el bolso, de la perfumería «La Florida»:
68	de doña Leocadia Bartual, de Castellón de la Plana.
335	de doña Ana Rosa Torres Navarro, de Sevilla.
419	de don Victoriano Jurado Díaz, de Córdoba.
697	de doña María del Castillo, de Villanueva (Barcelona).
1871	de don Francisco Párdinas, de Barcelona.
1996	de doña Amalia L. Asís, de Barcelona.
2458	de doña Mercedes Fernández Rey, de Jerez de la Frontera (Cádiz).
7694	de doña Josefina Camarena de la Peña, de Madrid.
9708	de don Tomás García Melgarejo, de Albacete.
11906	de doña Manuela Sabaté, de Lérida.
16761	de doña Pepita Franquelo Castillo, de Antequera (Málaga).
21397	de doña Dolores Baleta, de Barcelona.
	Cuatro abanicos de artistas cinematográficos de la casa José Ymbert:
29	de doña Margarita Moncada Serra, de Muro (Balears).
1109	de don Balduino Curia, de Lérida.
4472	de doña Pilar Aguirre, de Zaragoza.
12395	de doña Ana Bonilla Borea, de Málaga.
	Un precioso estuche de belleza del doctor Fleming de Nueva York:
15488	de doña Teresa Fábregas, de Masnou (Barcelona).
	Dos estuches de perfumería de la casa «Droguerías Unidas»:
17843	de doña Augusta Costas, de Vigo (Pontevedra), y don José Fajardo Gijón, de Pinos del Valle (Granada).
	Una magnífica cámara fotográfica para películas 6 x 9, foco 1:4.5, marca Dialux-Lumière, obsequio de la casa «Exclusivas Huet»:
5307	de doña Delfina Russell, de Barcelona.
	Doce fotografías del artista que se prefiere, en tamaño 28 x 22 con marco de roble barnizado, de F. Javier Gilbert:
839	de doña Teresa Arnal Bruno, de Valencia.
3983	de doña Olga Díaz Alonso, de Santa Cruz de Tenerife.
8493	de don Gonzalo Bonás Cortés, de Puerto de Sagunto (Valencia).
10901	de doña Eustaquia Sierra Vicente, de Madrid.
12559	de doña Encarnación Domingo y Queralt, de Barcelona.
13764	de don Federico Claudio, de Cartagena.
14698	de doña Gloria Salgado Bello, de Badajoz.
15065	de don Antonio Sánchez, de Melilla.
18218	de don Jesús Salvador González, de Orense.
20331	de don Antonio Tinoco Romero, de Dos Hermanas (Sevilla).
20250	de don Pedro Albiñana, de Reus (Tarragona).
22426	de don Teófilo Vergara, de Madrid.

En la Administración de esta revista tienen a su disposición, todos los agraciados, los correspondientes premios, para retirar los cuales deberán justificar su personalidad por medio de un escrito con firma y rúbrica iguales a las del voto.

Los residentes en provincias deberán escribirnos para ponernos de acuerdo en la forma de envío del respectivo regalo. Advertimos que salvo lo indispensable para la reclamación y envío de regalos no sostendremos en absoluto correspondencia ninguna sobre este plebiscito.

Recordamos a los agraciados que, según la base novena, todo regalo no reclamado antes del 31 de diciembre del presente año se entenderá que es renunciado por el favorecido con él, que perderá todo derecho a reclamación.

UNA RÁPIDA CARRERA FRANCISCA GAAL

DE
NUESTRA
REDACCIÓN
EN
BERLÍN,
IM EICHKAMP, 55,
GRUNEWALD

DIRIGIDA
POR
M. F. ALVAR



ja como podremos contemplarla en el recortado definitivo. Según nos confiesa, su secreto es bien sencillo:

—El dominio del oficio sólo se consigue con mucho estudio y trabajo. Las condiciones físicas no bastan. De ello me he convencido hace tiempo en Budapest. En el teatro donde yo trabajaba, una noche faltó la primera actriz. Me ofrecí a reemplazarla. El público aplaudióme por mi juventud, porque mi tipo gustaba. Mi ignorancia del papel me impidió aprovechar la

oportunidad. Fué una gran lección. Me puse a estudiar y a ello debo todo lo que soy.

—Pero de alguna protección habrá precisado usted.

—Mire usted: ésa es una historia parecida a la de la lámpara de Aladino. Cuando falta talento artístico, de nada sirve la belleza, ni la ayuda más o menos desinteresada de un capitalista. He conocido muchas compañeras que, a pesar de sus gracias físicas, de tener un director a sus órdenes y de un argumento precioso, hubieron de renunciar, y contentarse con representar la comedia del amor «al natural».

Francisca Gaal debutó a los diez y seis años, como corista de music-hall, en la bella ciudad del Danubio azul. Con su escaso salario tenía que contribuir a los gastos de una familia modesta. Un amigo de sus padres le ofreció una plaza de dactilógrafa. Pero Gaal prefirió la dura miseria de las tablas. Durante dos años formó parte de ese triste batallón de infortunadas que,

gundo film, «Verónica», constituyó otro éxito de la misma clase. La florista romántica, en una serie de aventuras imprevistas y de una comicidad irresistible, hizo llorar y reír a una sala

que se renovaba diariamente. Vino luego «Escándalo en Budapest», que confirmó la gracilidad de sus gestos, la atracción irresistible de sus facciones, de su juego; una expresión ultrasimpática.

Hemos tenido ocasión de observar su trabajo en el «plató». Muestra una comprensión tan rápida que las repeticiones resultan innecesarias. Basta la lectura del manuscrito y unas observaciones del «regisseur» para que la escena salga sin pérdida de tiempo, ni de negativo. En la mayoría de los casos, nada tan aburrido como los penosos ensayos que preceden al rodaje. La Gaal, desde el primer momento, traba-

FILMS
SECRETOS
6

HACE un año no la conocía nadie. Un solo film ha bastado para consagrarla. Cuando fué contratada para rodar «Paprika», el productor no estaba seguro del negocio. Sin embargo, el éxito fué inmenso. Ninguna publicidad. Estreno modesto en una sala de segunda categoría. Pero el público que tiene gran intuición se entusiasmó, y «Paprika» ha sido uno de los films que más dinero han dado.

El triunfo se debe exclusivamente a la artista. Sensibilidad exquisita, picante, movilidad hasta en el ademán insignificante. Gracia fina, rebotante. Una personalidad. La Gaal conquista inmediatamente a un público difícil. Su se-

Ayuntamiento de Madrid

vestidas de oropeles, acaban inevitablemente por sucumbir a los apetitos que inspira su cotidiana exhibición.

La Gaal pretendía triunfar por sus méritos personales, desdénando todo tráfico indigno. A fuerza de insistencia logró ser admitida en un pequeño teatro de comedias. Pocas semanas después le daban un papel de doncella. Cansada de repelir las cuatro palabras de su única escena, un día se le ocurrió verter el té sobre el primer actor y ello dió lugar a unas réplicas divertidas. El director la reprendió indignado, pero pensándolo mejor se decidió a confiarle un personaje más importante. Es así como se inició su carrera. A los pocos



Gruß und Kuß Veronika

meses la contrataban para un teatro de opereta. Luego volvió a la comedia. Y no tardó en convertirse en la mejor intérprete de Molnar.

—Los comienzos son difíciles, hay que luchar mucho, sufrir innumerables desilusiones. Pero es la mejor escuela para el artista que pretenda alcanzar un temperamento propio. La oportunidad de mostrar el talento se presenta no una



vez, sino muchas. Quien no sabe aprovecharla carece de todo espíritu. —

La proposición de rodar el primer film le fué hecha por carta, desde Berlín. Pero Francisca no conocía el alemán. ¿Qué importancia puede tener eso cuando se quiere llegar? En unas semanas, trabajando día y noche, nuestra artista aprendió el alemán. Y ahora lo habla como una prusiana de Steglitz.

En «Paprika» no le pagaron sino dos mil quinientos marcos. En «Verónica» recibió quince mil, y veinticinco mil marcos en «Escándalo en Budapest». Francisca Gaal se muestra con la sencillez de quien ha conocido los aspectos amargos de la vida. Al recibir las ovaciones del público, el día del estreno, sonreía entre inmensos ramos de flores, como si estuviese representando la escena final del film. Ca-

torce veces hubieron de correrse las cortinas. En el lunch con que la obsequió la dirección del cine, apenas si pudimos cambiar unas palabras. Una hora después tenía que tomar el rápido de Budapest para trabajar la noche siguiente en su teatro habitual.

Francisca Gaal es una de las más deliciosas artistas del centro de Europa. Pronto será admirada de todos los públicos. Si no fuera porque Goebels ha decidido exterminar las estrellas, «Verónica» ocuparía una plaza preferente entre ellas.

M. F. ALVAR

BAÑISTAS EN EL AGUA Y EN EL LIENZO



Frances Dee



Adrienne Ames, Frances Dee y Judith Wood.

CUANDO, andando los años —o los siglos—, se escriba y publique el Diccionario de la Cinematografía, el significado de la voz «bañista» se definirá, poco más o menos, de este modo: «Bañista, fem. Elemento de fotogenia esencial, descubierto por un tal Mack Sennett, en la época prehistórica.»

¡Bañistas! Hay que despojar la idea, la cosa, de todo convencionalismo picaresco, de todo fárrago de obligado «sex-appeal» y mirarla con limpios ojos de enamorado del arte de la «móvil plasticidad» (1) —los ojos con que la cámara las ve— para darse cuenta de hasta dónde las bañistas son pura fotogenia...

¡Bañistas! Movilidad y luz; formas desnudas y finas —triunfo de la línea—, gracia móvil y escueta, que el objetivo se complace en reflejar, ni más ni menos que al mar, a la onda, al viento, a la nube, a la lluvia... ¿Habéis visto nunca en el lienzo nada más bello, más



Un grupo de bañistas de Hal Roach, M.-G.-M.

artísticamente logrado que todo lo que es agua? Torrente o riachuelo, ojo quieto de lago, o impetu arrollador de la cascada, lluvia lenta y fina o tempestad deshecha, el agua en el lienzo canta y ríe, pone armonía y ritmo, añade belleza a la visión, subraya el tema con fina pincelada graciosa o con tremenda fuerza trágica... La producción menos lograda parece a punto de salvarse en

el momento que el realizador simboliza la pasión que agita el alma del protagonista por medio de las olas de un mar tempestuoso rompiendo su furia contra el acantilado; la fuerza idílica de una escena de amor toma su plena suavidad de ternura, si los enamorados —dama, galán— eligen para teatro de sus románticos anhelos el borde de un estanque o una quieta laguna... Es el encanto misterioso, infinito del agua, siempre una y diferente. De la diversidad eterna del agua, de la que son hijas las bañistas: una de sus formas más risueñas, más paganas, más llenas de gracia.

EN cine, como los precursores desconocían las posibilidades de los medios de expresión que tenían a mano, todo hallazgo definitivo se ha debido un poco a la casualidad. Así, un cálculo errado de distancias, pudo guiar a Griffith al encuentro de esa maravilla que es el «close-up» o primer término. Y, en el descubrimiento del valor estético

(1) Definición de G. Díaz Plaza al cine.

que en el lienzo son los bañistas, pudo deberse al intento, por Mack Sennett, de un nuevo efecto grotesco...

La historieta se pierde en los comienzos del cine americano. Este reconocido gran hombre de negocios, y menos reconocido gran genio del cinema, que es Mack Sennett, tendría cierto día metido en un embrollo al humano monigote que servía de protagonista a cualquiera de sus absurdas farsas... Ya habría agotado contra él todos los platos de natilla del departamento de accesorios, todos los agujeros de cloaca, y todas las persecuciones de la brigada móvil de policía. El monigote seguía corriendo, corriendo... ¿Dónde meterlo ahora? ¡Ah! Una idea... El departamento de mujeres de una casa de baños... El monigote, entrando por equivocación; las bañistas —con su gran gorro, sus calzones bombachos semicubiertos por las túnicas y las cintas de las alpargatas trenzadas sobre las pantorrillas; tan ridículas, en fin, al parecer, como los guardias urbanos, la brigada de bomberos— las bañistas alarmadas, despavoridas, primero, vindicativas, luego, za-

randeando al monigote, como a un pelele, y tirándole al agua...

Bien. ¿Resultó la farsa? Sí; resultó... como una de tantas. Pero no todo fué en ella grotesco. Las bañistas, pese a su traje absurdo, eran jóvenes y lindas; la ropa mojada sobre sus cuerpos gráciles, mostraba a medias la belleza natural de las formas; y, sobre todo, su impetu, su movilidad ritmaba a maravilla con la movilidad de las aguas, que en torno a ellas ponía airón de encaje, gracia de espumas...

Sí. Las bañistas eran, no un elemento de comicidad, sino un elemento de be-

lleza (así esos decorados espléndidos, esas finas reproducciones de obras de arte, que nos sorprende ver en farsas sin importancia) en los «dos rollos» de Mack Sennett, en las vulgares comedietas de golpe y porrazo. Así lo vió Mack Sennett en seguida. Prueba de ello fué que empezó en seguida a despojarlas de cuanto les quitaba soltura, realidad, encanto, gracia. Primero, el gorro absurdo. Luego la túnica. Por fin el amplio calzón hasta las corvas. Y aun la cinta de las alpargatas.

Ceñidas, lustrosas y sinceras como verdaderas sirenas, hijas de Neptuno, creó

Mack Sennett a sus bañistas inmortales. El ejemplo cundió, fuera del lienzo..., ya saben ustedes hasta qué punto...

Sí, señora, señorita; usted que es la admiración de las playas mediterráneas... o atlánticas, sea un poco agradecida y piense que si no se ve obligada a ser el esperpento que era —guapa o fea, con línea o sin ella— una bañista de 1908, se lo debe a un hombre que creaba farsas grotescas con platos de nata, allá, en California.

MARÍA LUZ MORALES

Raquel Torres y Josephine Dunn.



Norma Shearer

Sari Maritza





Dos escenas de «la señora no quiere hijos», comedia moderna de gran comi-
cidad en la que se ven el amor y
el deporte en abierta pugna. Son
protagonistas Marie Glory y Robert
Arnoux. Será presentada por Cinaes.



Mary Glynne en «El
último acorde», pelícu-
la de Exclusivas Huet.

**LOS ARTISTAS
ASOCIADOS**

PRESENTAN
EN



TÍVOLI

A

EDDIE CANTOR



en la espléndida y
divertidísima co-
media musical de
SAMUEL GOLDWYN

Torero a la fuerza



CON
LYDA ROBERTI

Y 100 BELLÍSIMAS «GIRLS»



Ayuntamiento de Madrid

El cine y la moda



La simpatí-
quisima estrella
española, Rosita Díaz,
a la que veremos como pro-
tagonista del nuevo film español
«Susana tiene un secreto» luce en esta fo-
tografía un original pijama de invierno combina-
do con cuello y guantes de monopla de punto de media.

(foto Chevalier.)



La
bella ar-
tista de la Fox,
Sally Eilers, presenta
un elegante equipo de abrigo,
sombrero, guantes y monedero para
salir de compras en los fríos días invernales.



Ayuntamiento de Madrid

Don Quijote



He aquí tres escenas de la última película de G. W. Pabst, que tan acaloradas discusiones ha motivado entre los cultivadores de las diversas artes. En ella, Feodor Challa-pine encarna a D. Quijote, Dorville a Sancho Panza, Donnio al Ba-

chiller Sansón Carras-co, Arlette Marchal a la Duquesa y René Valliers a Dulcinea. Es- peramos con interés la presentación de es- ta película por la ca- sa Febrer y Blay, que es la que tiene la ex- clusiva, para juzgarla por nosotros mismos.



ARTISTAS DE AHORA
JUDITH ALLEN
del elenco de la Paramount.

LARDAYA

OPINAMOS QUE...

Cabalgata. — Película Fox estrenada en Fantasio.

Esta película fué presentada en sesión de gran gala por la Agrupación de Periodistas Cinematográficos.

He aquí una noticia que demuestra el valor excepcional de «Cabalgata», pues, como comprenderán los lectores, no podemos, los que a juzgar las películas nos dedicamos, elegir, para ser por nosotros apadrinada, una, aunque buena, de calidad corriente, de tipo normal. No quiere esto decir que las que escojamos para ser avaladas por la Agrupación sean indiscutibles, muy al contrario, pueden ser motivo de acaloradas controversias y grandes diatribas, pero siempre, si nuestros propósitos no fallan, tendrán un valor estético, psicológico o cinematográfico que las distinga de las corrientes, pues nuestro mas intenso deseo, nuestro más decidido propósito, es que no sean grises, tonalidad de que están impregnadas producciones malas, medianas y aun buenas.

«Cabalgata» es, sobre todo y ante todo, una película no vulgar, tanto por su argumento como por su realización. Y lo más notable es que ni aquí ni ésta tienen gestos extraordinarios; todo pasa normal, lógicamente, pero de tan sencillo modo, con tan fáciles procedimientos, al parecer, que en ello reside su propia grandeza. Bien sé que a muchos agrada más lo espectacular, lo grandilocuente, lo fastuoso, lo gesticulante; pero en arte tiene mucho más valor el matiz que el claroscuro, que las notas chillonas, y «Cabalgata» es una sucesión ininterrompida de matices. No tiene notas acres, desgarrantes, al contrario, procura ocultarlas cuando son imprescindibles, porque la vida a veces lo es, y lo logra sugiriendo la idea. Así, por ejemplo, el salvavidas que adelanta al primer plano y nos deja leer un nombre que a todos nos recuerda una enorme, desconsoladora tragedia. Así el entierro de la reina Victoria de Inglaterra, cuyo cortejo no vemos, pero que unas pisadas de caballo, una marcha fúnebre, unos rostros apenados, los rostros que nos interesan, los de los héroes de la película, y unas pocas, muy pocas frases, nos sugieren con mayor realismo y valor cinematográfico que si lo viéramos desfilar ante nuestros ojos. Así también la muerte del segundo hijo, acaecida en la guerra de la que tenemos noticia no por el hecho incruento, sino por un telegrama recibido por la madre; telegrama que no nos dan a leer, que no sabemos su literal contenido pero sí su exacto valor por una frase de la dolorida y valiente mujer:

«No te preocupes porque él no volverá.»

Estas sugerencias resultan de mayor intensidad dramática, mucho más conmovedoras que el hecho en sí. A mí por lo menos más me conmovieron estética y humanamente que el atropello que se ve consumir del borrachín ex criado.

Imposible es, en pocas líneas, dar una idea de todo cuanto es y todo cuanto tiene bueno y malo, que también lo hay, como ciertos errores de indumentaria y otras cosas, pues como obra de hombres no es perfecta, pero que es-

tán compensados con creces con los muchos aciertos que «Cabalgata» posee.

¿Lección? ¿Moraleja? La cabalgata pasa. Hechos tristes y alegres, dolores y satisfacciones se suceden... La cabalgata pasa... hay que ser fuertes, hay que pensar en el futuro... un futuro más o menos lejano... La cabalgata pasa... vivamos nuestra vida noblemente, rectamente... todo para nosotros sucede en un pequeño espacio... una habitación que a copia de verla ni nos damos cuenta que han cambiado las cortinas... La cabalgata pasa... brindemos por el pasado y por el porvenir, sin quejas, sin amarguras... ¿el dolor?... ¿la dicha?... La cabalgata pasa.

Frank Lloyd dirigió esta película y su gran labor ya queda expresada, así como nuestra admiración. Hagámosla extensiva aquí a Diana Wingard, artista extraordinaria que encarna a la principal heroína con una naturalidad, con una emoción y con una simplicidad que raramente vemos, hasta el punto de llegar, si no a eclipsar, si a esfumar, a un tan grande actor como Clive Brook, que en esta obra, y especialmente hacia las últimas partes, realiza una de sus más grandes actuaciones ante la cámara.

Antes de concluir queremos agradecer al selecto público que llenó la sala del Fantasio la atención que con la Agrupación de Periodistas Cinematográficos tuvo asistiendo a este su primer padrinazgo de una película.

TOMÁS G. LARRAYA

La feria de la vida. — Local de estreno: Cataluña. — Editora: Fox.

Contiene este film una doble novela amorosa, sencilla y romántica. Es, diríamos, una hermosísima novela rosa llevada al cinema. Película sin pretensiones de ninguna índole, sin alardes espectaculares ni técnicos de ninguna clase, encanta por su naturalidad, por su misma sencillez, por la regularidad de su desarrollo, por el mismo ingenuo optimismo que palpita en ella.

Sale uno satisfecho de la proyección y convencido de haber visto, no un film sobresaliente, pero sí una película amena que no cansa en ningún momento.

Janet Gaynor constituye la figura eje de la misma por la excelencia, por la naturalidad y simpatía de su labor llena de matices. A su lado Sally Eilers es la gran actriz de siempre, menuda, graciosa y fina, y Will Rogers coadyuva, con sus aciertos interpretativos, al éxito de la obra.

Bella la fotografía y excelente el sonido, este film de la Fox mereció una acogida muy favorable.

I. F. 1 no contesta. — Local de estreno: Tívoli. — Editora: UFA.

Es innegable que sólo el cinema es capaz de convertir los sueños más fantásticos en hermosísimas realidades... Ahí están, si no, para demostrarlo, «Metrópolis», «La mujer en la luna» y este mismo «I. F. 1 no contesta», que plasma en el lienzo la llamada fantasía de Julio Verne —fantasía que quizá en tiempo no muy lejano deje de serlo pa-

ra ser realidad— sobre las islas artificiales colocadas en distintos puntos estratégicos del océano para unir a los distintos continentes.

Asunto de difícil y costosa realización, únicamente el cinema, repetimos, con la amplitud de sus medios técnicos, era capaz de desarrollarlo con visos de veracidad y con la seriedad obligada por su misma elevación.

«I. F. 1 no contesta» resulta técnicamente, y por su interpretación, una película sencillamente admirable que dejará grato recuerdo. Frente a ella el público se olvida de que se encuentra frente a una ficción para vivir una emocionante realidad. Es de lamentar, sin embargo, que la ligera trama amorosa que se ha intercalado en el film para servir de lazo de unión y aun para acrecentar el interés, sea tan vulgar y tan insulsa, porque desdice del tono elevado que informa el resto de la obra. Aparte esta concesión a la masa, «I. F. 1 no contesta» es una película de envergadura que contará entre las grandes producciones del año.

Entre los protagonistas es de justicia citar en primer lugar, por la justeza y naturalidad de su labor, a Charles Boyer, al que siguen en méritos Jean Murat y Daniela Parola.

La fotografía es buena y la sonoridad excelente.

Piernas de perfil. — Local de estreno: Urquinaona. — Editora: Metro-Goldwyn-Mayer.

En varias ocasiones, y por su trabajo en sus últimos films, hemos venido diciendo que Buster Keaton no nos convenía. Pues bien, ahora, después de visionar «Piernas de perfil» hemos de manifestar que esta vez nos ha convencido. Ciertamente el narizotas Jimmy Durante le ha ayudado muchísimo a hacernos pasar divertidos los momentos de la proyección, pero es muy cierto también que Pamplinas parece renovado, rejuvenecido, en este film en el que abundan los trucos cómicos que aquél resuelve estupendamente, consiguiendo arrancar, a cada momento, la carcajada del público.

«Piernas de perfil» es una película tejida de situaciones cómicas, muchas de ellas originales, otras quizá un poco gastadas, pero siempre agradables y regocijantes.

Buster Keaton, repetimos, se nos aparece más gracioso que en otras ocasiones, y Jimmy Durante acrecienta, con su magnífica labor, la comicidad de la obra que fué aceptada sin reservas por el numeroso público del Urquinaona.

Melodía de arrabal. — Local de estreno: Coliseum. — Editora: Paramount.

Un asunto construido ex profeso para dar lugar a que Carlos Gardel pueda mostrárenos perfectamente como el «divo» del tango que todo el mundo conoce y para que Imperio Argentina pueda, a su vez, lucir su arte y su voz en

(Continúa en la página 24)



VARIAS ESCENAS DE LA PRODUCCIÓN

RABINOWITSCH
PRESSBURGER

TODO POR EL AMOR

CON

JAN KIEPURA - LUCIEN
BAROUX - CLAUDIE CLEVES





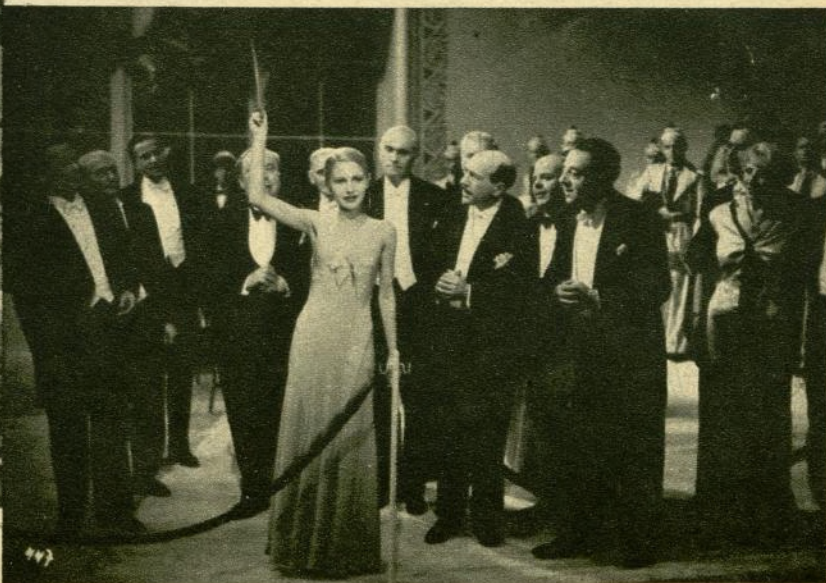
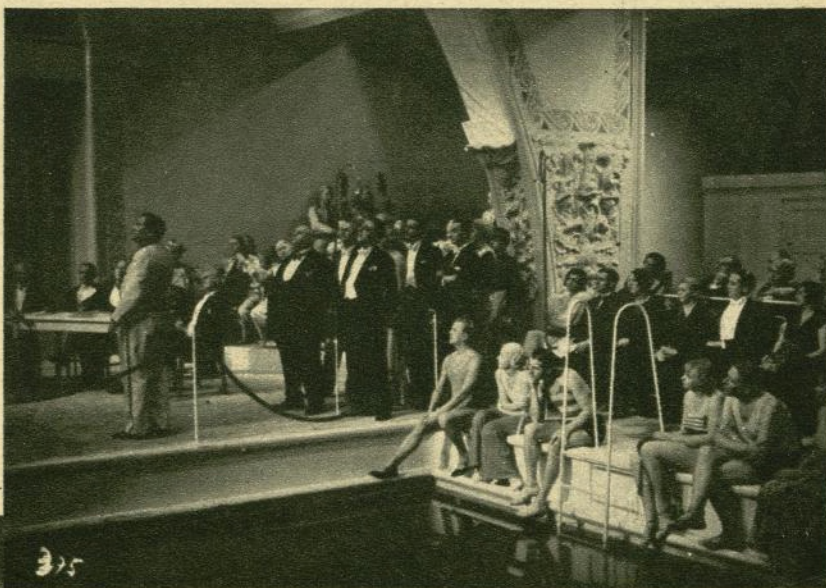
PRESENTADA EN ESPAÑA

P
O
R

Ufilms-Ulargui Films

E
N

FANTASIO



Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECCION 19

SEGUNDO CONCURSO "PRO-BEL"

RESULTADO:

Hecho el recuento de todas las papeletas recibidas, acompañadas de un Vale-Concurso o etiqueta PRO-BEL, han resultado elegidos los seis artistas de cine siguientes:

Joan Crawford
Lionel Barrimore

Greta Garbo
José Mojica

Marlene Dietrich
Rosita Moreno

Revisadas nuevamente las papeletas de todos los concursantes que se ajustaron a las bases establecidas, por el Jurado encargado de este concurso, se comprobó que de las mil cuatrocientas setenta personas que tomaron parte, ni una sola acertó los seis nombres, por lo cual fué preciso sortear los diez premios entre los ochenta y tres concursantes que acertaron cinco nombres, por ser éstos los que mas se aproximaron.

Efectuada la votación pública ante la Gerencia de la casa PRO-BEL, S. A., y de cuantas personas desearon tomar parte, dió el resultado siguiente:

1.º Premio de 200 Pesetas	Dña. Leandra R. de Calderón, Colosia, 16, Santander.
2.º » » 100 »	Srta. Matide Gimeno, San Vicente, 176, Valencia.
3.º » » 75 »	» Leontina Díaz, Jacinto Verdguer, 129, Sabadell.
4.º » » 50 »	» Anita Canals, Junqueras, 5, Barcelona.
5.º » » 25 »	» Maria A. Lloret, Muntaner, 22, Barcelona.
6.º » » 10 »	» Angelita Llopis, Pintor Pereiro, 47, Valencia.
7.º » » 10 »	» Conchita Guerrero, La Señora, 2, El Palo, Málaga.
8.º » » 10 »	» Vicenta Albert, Blasco Ibáñez, 165, Carcagente.
9.º » » 10 »	» Isaura B. Vázquez. Ferreiro, 22, Noya, Coruña.
10.º » » 10 »	Don Vicente Tortosa, Miguel Amat, 7, Petrel, Alicante.

El importe de estos premios fué hecho efectivo inmediatamente de verificado el sorteo, según los recibos correspondientes que obran en nuestro poder.

TERCER CONCURSO "PRO-BEL"

Guarde todos los Vales-Concurso que vienen en todos los productos de perfumería de la renombrada marca PRO-BEL a fin de poder tomar parte en él. Empezará el día primero de enero próximo y terminará el 25 de febrero. Las bases y demás detalles se anunciarán oportunamente. Recuerde además que todos los productos marca PRO-BEL son de la más alta calidad, y dan excelente resultado, siendo al mismo tiempo más económicos que las marcas similares.

¡Por qué las artistas de cine tienen la piel tan fina, sin un vello que las afee!

El pelo, como es natural, les nace lo mismo que a las demás mujeres; lo que pasa es que en lugar de emplear ninguno de los depilatorios corrientes que son ineficaces y peligrosos, usan una nueva Loción higiénica especial que les quita en un minuto todo el pelo y vello supérfluo y les deja la piel suave y hermosa que tanta admiración nos causa cuando las vemos trabajar.

Esta exquisita Loción higiénica, perfumada y de un lindo color rosado descubierta hace pocos años por un especialista de Hollywood, es la misma que se vende en España con el nombre de

LOCION DEPILATORIA "PRO-BEL"

El frasco 5 veces mayor que el de los depilatorios corrientes cuesta sólo 5 ptas. en todas las perfumerías y droguerías.

Antes de aplicar la LOCION DEPILATORIA "PRO-BEL"

Otros productos marca "PRO-BEL"

Loción blanqueadora - Loción desodorante
Loción bronceadora - Masaje radioactivo
Leche purificadora - Regenerador del cabello - Leche de limón y almendras - Aceite protector - Extracto de manzanilla - Shampoo maravilloso - Leche nacarada de rosas

Precio único Frasco: 5 pesetas

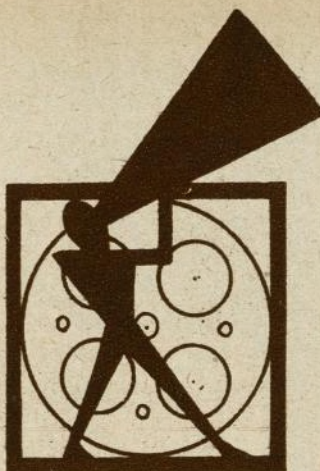
Polvos de Arroz "PRO-BEL". Caja 2.50 ptas.

Un minuto después de aplicar la LOCION DEPILATORIA "PRO-BEL"

500 Pesetas de Premios en metálico cada 6 meses

Guarde usted los Vales-Concurso PRO-BEL que encontrará en todos los productos de esta acreditada marca. Con ellos podrá participar en los Grandes Concursos que se celebran cada 6 meses y obtener gratis fotografías de estrellas del cine, albums fotográficos y marcos modernos para coleccionarlos.

PRO-BEL, S. A. - París, 183 - Barcelona

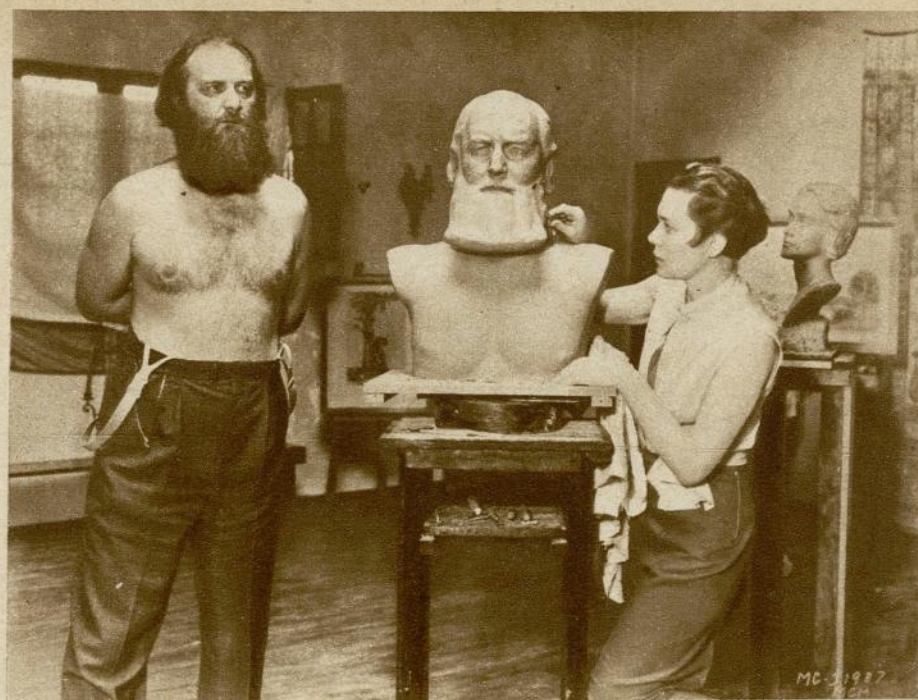


NOTICARIO

* * * FILMS SELECTOS * *

La Paramount ha firmado nuevo contrato con B. P. Schulberg, en virtud del cual se encargará este último de llevar a la pantalla ocho producciones más durante la próxima temporada. Significa esto el pleno reconocimiento de que el sistema de unidades de producción, adoptado hace un año, es el que mejores resultados da por todos conceptos.

Antes de adoptarse dicho sistema, un gerente general de producción, que era el señor Schulberg, atendía a todo lo relativo a ella. Con el ensanche de la actividad de los estudios Paramount, vino a hacerse cada día más visible la necesidad de dividir e independizar el trabajo.



Nina Seymunden, célebre escultora danesa, trabajando en el busto de Peter Freuchen, famoso explorador y aventurero, autor de «Eskimo», filmada en el Ártico por la Metro.

De donde que se adoptara la unidad de producción, que es, digámoslo así, un organismo autónomo, si bien encuadrado dentro del de la editora. Al frente de cada unidad hay un gerente, o productor como se le llama en lenguaje cinematográfico, al cual corresponde todo lo concerniente a las películas que esa unidad se encargará de entregar listas para la exhibición.

Durante los doce primeros meses del funcionamiento de la unidad, de la cual es jefe el señor Schulberg, ha llevado a la pantalla obras tan notables como «Sólo con su amor» («Jennie Gerhardt»), la emocionante versión de la novela de Theodore Dreiser: «Su custodia» («Her Bodyguard») y «Luna de tres picos» («Three Cornered Moon»), esta última aun no terminada.

Antes de empezar a trabajar en las películas del nuevo contrato, el señor Schulberg hará una gira de tres meses por Europa. Durante su ausencia de Hollywood, su ayudante, el señor Howard Spellman, adelantará los trabajos preliminares para la preparación de las ocho producciones, algunas de ellas con Sylvia Sidney en el papel de estrella.

ACABA de ser presentada a los empresarios norteamericanos otra de

las populares «Silly Symphonies» en colores, del formidable dibujante Walt Disney. Se titula en inglés «Old King Cole» y presenta prácticamente a todos los personajes de las «Mother Goose stories». Es digna sucesora de las brillantes «Silly Symphonies» últimamente producidas: «Pájaros en primavera», «El Arca de Noé» y «Three Little Pigs».

Además del propio «Old King Cole», este film de dibujos animados presenta figuras tan conocidas, de los cuentos in-



El director Robert Z. Leonard y el profesor de bailes Sammy Lee, midiendo a una corista que aspira a figurar en una película musical de la M.-G.-M.



Adolfo Aznar maquilla a Miguel Fleta, por primera vez pa a el cine. Ambos director y protagonista ruedan para Index Film «Miquelón»

fantiles, como «La madre Hubbard», «El hombre malo y el gato malo», «La vieja que vivía en un zapato», «Maria (la que tenía un corderito)», «El pequeño Bo-Peep», «El simple Simón», «Jack Spratt y su esposa», «The Queen of Hearts», «Pedro, Pedro come calabazas», «Los tres gatitos», «Humpty-Dumpty», «Goosey-Goosey Gander», «El gato con botas», «Little Red Riding Hood», «Trenzas de oro y los tres osos», «But-



Harry Langdon y Edgar «Blue Boy» Connor intérpretes de «Un chico afortunado» film de Artistas Asociados cuyos protagonistas son Al Jolson y Madge Evans.

cher, Baker and Candlestick Maker», «La pequeña miss Muffet», «Mary, Mary Quite Contratt», «Diez pequeños indios», «Tres cochinitos», «Pied Piper», «Hickory», «Dickory Dock», «El gato y el violín y el niño azul».

HELEN Twelvetrees, antigua estrella de la Pathé, acaba de ser contratada por la Paramount. Como trabajo inicial se le ha asignado un papel envidiable, el de primera dama joven en «Cuento de la noche» («A Bedtime Story»), la próxima película de Maurice Chevalier.

El argumento de «Cuento de la noche», original de Waldemar Young y Nunnally Johnson, relata la humana y alegre historia de un simpático calavera a quien el destino pone bajo su tutela un granujilla encantador.

El rodaje de la producción estará a

HIPNOTISMO

Influencia personal, Sugestión, Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid Instituto Metapsíquico, Apartado de Correos 1248, Barcelona. (Incluid sello.)

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Angeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz «MICHEL»

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Ptas. 1'25 - Pequeño: 3'50
Grande: 10 - Lujo: 12'50
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

cargo de Norman Taurog, cuya labor directoral en «Las peripecias de Kip-py» le valió en 1931 el más alto premio de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas.

«**L**a actriz internacional por excelencia.» — Así ha dado en llamar Hollywood a Elissa Landi, actriz única en la Meca del cinema que haya tomado parte principal en films editados en cinco lenguajes distintos.

Miss Landi habla y ha actuado en francés, inglés, alemán, italiano y ruso. Es natural de Venecia, perteneciendo sus padres, los condes de Zenardi-Landi, a la más rancia nobleza austriaca. Se educó en Inglaterra y debutó en el teatro de bailarina en una compañía rusa.

A su llegada a Hollywood, en 1931, se le encomendó el primer papel femenino de «Cuerpo y alma».

¡SEÑORA!

Para tener un cutis finísimo como el nácar en el matiz que a Vd. más le convenga, es completamente indispensable el uso del

AGUA VISNU

Contra granos, asperezas, pecas, huellas de viruela y arrugas de la piel.

JAMAS ARRUGA EL CUTIS

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO CLARO y OCRE

USAD SIEMPRE "AGUA VISNU"



DESPUÉS DE LA ESTRELLA SUECA:



GRETA GARBO

LA ESTRELLA ESPAÑOLA:



R O S I T A D Í A Z

En la producción nacional Orphea

SUSANA TIENE UN SECRETO

con Miguel Ligeró y Ricardo Núñez
Dirección: Benito Perojo

Arte; lujo; belleza; interés. Todo al servicio de este film español.

Próximamente en el Urquinaona

DISTRIBUCIÓN ORPHEA FILM

Provenza, 231, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid



10 años menos y Muchos admiradores más

Esta misma noche, o antes si usted quiere, su rostro recobrá la hermosura y juventud que ha perdido en los últimos 10 años. Manchas, espinillas, arrugas indiscretas y poros dilatados desaparecerán en seguida y usted volverá a lucir el rostro fresco y nacarado de una jovencita de 18 años. Haga la prueba y convéncase.

Compre un frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" del color que siente mejor a su piel y aplíquese un poco por la cara, escote, brazos y manos y al mirarse de nuevo en el espejo, verá reflejada un nuevo tipo de belleza natural que causará la admiración de todas sus amistades.

El frasco de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" sólo cuesta 7.50 ptas. en perfumerías y droguerías y dura varios meses.



Otros preparados "Carpe":
Polvos Faciales
Colorete Natural
Lápiz para Labios

PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona

Acompaña un sello de correo de 30 cts. para cubrir los gastos de envío de un frasquito muestra de Esmalte Nacarado de Rosas "Carpe" y el librito "10 años menos y Muchos admiradores más".

Nombre _____
Calle y núm. _____
Población _____
Colores: BLANCO, CREMA, NATURAL, RACHEL, MORENO, ROSA, SALMON Y BRONCEADO.
Indique el color que desee.

ESMALTE NACARADO DE ROSAS CARPE

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 17)

algunas bellas canciones. Eso es, «Melodía de arrabal», film sin pretensiones artísticas, pero de valor comercial. Asunto, por consiguiente, intrascendente y vulgar, tejido, claro está, de tangos de fácil y agradable melodía entre los que sobresalen «Mañanita de sol», «Silencio» y «Melodía de arrabal» que da nombre a la cinta.

Creemos, sin embargo, a pesar de la aceptación que el film puede tener —que tendrá innegablemente en locales populares— que el realizador ha dado, equivocadamente, preferencia a Carlos Gardel en lugar de dársela a Imperio Argentina, verdadera actriz cinematográfica, cuando aquél dista mucho de serlo. La obra se resiente de ello visiblemente y el corte teatral se ve más acusado.

Pese a todos los lunares, «Melodía de

arrabal» es una película que se hace ver agradablemente y, sobre todo, que se oye, por el encanto, con verdadero placer.

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, ensaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de Perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluíd franqueo.)

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECE
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

El Robinson moderno. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Artistas Asociados.

El principal atractivo de las actuales películas de Douglas, de este Douglas tan distante de aquel de «El signo del zorro», es aquella simpatía, aquel optimismo interno que fluye de todas ellas. Ahora, con su «Robinson moderno» Douglas se nos muestra en un asunto que, de no ser por él, carecería de interés por completo. Es, diríamos, un film personalísimo y como quiera que Douglas no desaparece de la pantalla un solo momento, por aparecer, en algunos momentos, aquella agilidad, aquel dinamismo suyo de antaño, por surgir también, a menudo, aquellas excentricidades, aquellas extravagancias suyas tan llenas de gracia, la película se hace ver muy agradablemente.

Maria Alba cumple discretamente en su breve intervención, si bien hemos de reconocer que, al lado de Douglas, difícilmente ha de poder brillar cualquier otro actor porque él acapara toda la atención del respetable.

En el curso de la proyección admiramos algunos exóticos paisajes bellamente fotografiados.

La cantante de ópera. — Local de estreno: Kursaal. — Distribuidor: F. Trián.

Comedieta de argumento ya conocidísimo y por consiguiente de escaso interés habría pasado sin pena ni gloria frente al público de no haberle sido presentada hablada, técnicamente, en español. Precisamente por ello, o, más concretamente, por haber sido el doblaje hecho en casa —en los estudios Trilla-La Riva— tiene para nosotros, y hemos de suponer que para todos, un interés, una trascendencia que sería imperdonable silenciar.

En efecto, el doblaje español de la película «La cantante de ópera», por su acierto, por la precisión y concordancia de la palabra española con el movimiento de los labios de los intérpretes, por la nitidez de sonido y aceptable diálogo, ha causado en nosotros el mejor efecto. No queremos significar con ello que se haya conseguido una cosa perfecta, pero sí hemos de manifestar que ello nos ha hecho concebir las más grandes esperanzas.

El hecho innegable es que, por el momento, «La cantante de ópera» cobra un interés de que carecería sin este doblaje, y por esto mismo el público la ha visto con verdadero agrado.

EL OTRO CRÍTICO

Es prodigioso que usted no lo haya sabido... —

En aquel momento hubo una interrupción. Una puerta que se abría. Ana Mac Trigger se quedó mirándoles desde el mismo sitio por donde hacía un rato se había ido con Murette. Tenía una sonrisa feliz en el semblante. Sus oscuros ojos brillaban con una dicha renovada. Primero miró a Mac Trigger, luego a Kent. — Murette se encuentra mucho mejor — dijo con su voz amable —. Está esperando verle, señor Kent. ¿Quiere usted venir? —

Como un sonámbulo fué Kent detrás de ella. Mac Trigger no se movió de junto a la chimenea. Al cabo de un momento, Ana Mac Trigger volvió. Tenía sus hermosos ojos resplandecientes. Sonreía suavemente. Y apoyando los brazos en los hombros de su marido, le dijo en un murmullo:

— He visto por la ventana el cielo de esta noche, Mac. Me hace el efecto de que las estrellas son más grandes y más resplandecientes que desde hace mucho tiempo. Y el vigía, el gigante de la montaña parece un dios viviente que prorrumpe en el firmamento. Ven a verlo, ¿quieres? —

Le cogió de una mano, y él salió con ella. Sobre sus frentes brillaba una gloria de estrellas. La brisa se levantó suavemente en el valle, trayendo el frío de las cumbres nevadas, esparciendo la dulzura de los aromas, pradeños, de hierbas y flores. La mujer señaló a lo alto y Malcolm Mac Trigger creyó ver lo mismo que ella al mirar al vigía. Era algo vivo, y no inerte: un resplandor de inteligencia y de triunfo en la testa de roca erguida por encima de los encajes brumosos de las nubes. Pasaron largo rato, y en lo más hondo del corazón de la mujer se levantaba una voz que el vigía escuchaba, lo cual era un placer que encontraba ella en lo alto y del cual participaba aquella visión, pues hacía aquella divinidad muda e inmóvil de las montañas muchas veces había elevado sus risas, sus exclamaciones, sus cantos y sus mis-

mas oraciones; y Murette, juntamente con ella, había hecho lo mismo, hasta que el pulso y el latido fervoroso de aquellas mujeres acabó por infundir un espíritu en la forma de un peñasco.

En la parte posterior del edificio, construido de troncos por Malcolm Mac Trigger y su hermano Donald, en una habitación cuyas ventanas daban al vigía, Murette estaba acabando de esclarecer el misterio de los sucesos a Jaime Kent. Y también fué una hora de triunfo para ella. Tenía muy rojos y ardientes los labios por el amor que le comunicaba la presencia de Kent.

Estaban sus mejillas como las rosas silvestres que sus pies habían pisado todo el día por el prado, porque en aquel momento el mundo llegaba a ella y se postraba ante sus plantas. Los objetos casi sagrados que contenía el paquete hallado por Kent, estaban esparcidos en su falda, mientras tenía la cabeza echada hacia atrás en la bien mullida silla provista de mantas donde había pasado como en un nido muchos días de adolecimiento y convalecencia. Pero ya no era una silla de inválida. Oleadas de vida volaban a circular por su naturaleza, y en aquella ocasión, en que Malcolm Mac Trigger y su mujer les dejaban solos, Kent contemplaba el milagro que se estaba operando en Murette. Ella le dió un paquetito, y mientras él lo abría, ella se llevaba las manos a la cabeza para soltarse el pelo, de modo que le cayó alrededor en luminosa y magnífica confusión.

Desenvolvió Kent el último pedazo de papel de seda del pequeño envoltorio, y se encontró con una larga trenza de pelo en las manos.

— Mira, Kent, qué de prisa ha crecido desde aquella noche en que me la corté. — Se inclinó un poco hacia él, dividiéndose el cabello con sus finos y blancos dedos, de modo que él viera el sitio donde se cortó un haz la noche de la muerte de Kedsty. Luego dijo:

— Puedes guardarla para siempre,

Mac Trigger se quedó un rato mirándole con asombro.

— He venido ocultándome continuamente — le dijo Kent —. He rehuído a la policía. —

También Mac Trigger respiró con fuerza. Volvió a cogerle las manos, y en tono incrédulo, lleno de sorpresa, le dijo:

— ¿Y usted ha venido por ella, por ella, amigo mío, a pesar de creer que había matado a Kedsty? Cuesta de creer, y no obstante... —

Su rostro tomó un gesto de pesar, de dolor, y Kent, siguiendo la trayectoria de su mirada, vió que sus ojos buscaban el rincón donde había una chimenea en forma de lar.

— O'Connor fué quien descubrió las cosas del invierno pasado — añadió con naturalidad —. Tengo que contarle a usted todo antes que se vean ustedes otra vez. Es preciso que lo sepa usted. No es cosa que ella se lo tenga que contar. Oiga... —

Signóle Kent hasta el rincón de la chimenea. Cogió Mac Trigger un cuadrado que había en la repisa y se lo mostró. Era un apunte que representaba a un hombre descubierta, de pie, al aire libre, bajo el resplandor del sol.

A Kent se le fundió una exclamación en la garganta. Era el enorme, el gris fantasma humano que vió a la luz de los relámpagos aquella noche, por la ventana de su escondite, en la casa de campo de Kedsty.

— Mi hermano — dijo Mac Trigger rudamente —. Le quería mucho. Durante cuarenta años fuimos camaradas. Murette nos pertenecía a medias. El fué quien... quien mató a John Barkley. —

Y luego de tomar fuerzas para seguir hablando sin turbarse, agregó: — También fué él... mi hermano... quien mató a Kedsty. —

Durante unos segundos se hizo un profundo silencio. Mac Trigger miraba al lar, en vez de dirigir los ojos a Kent. Luego prosiguió:

— Mató a esos dos hombres, pero no era un asesino. No puede llamarse asesinato lo que él hizo. Fué justicia;

simple justicia de hombre, sin acudir a la ley. De no mediar en esto Murette, no le contaría a usted estas cosas, por lo menos la parte más desagradable de ellas. Me repugna traerlas a la memoria... Lo que voy a decirle pasó hace muchos años. Yo no estaba casado todavía; pero mi hermano, que tenía diez años más que yo sí lo estaba. Creo que Murette le ama a usted como María amaba a Donald. Y el amor de éste por ella era mayor, si cabe. Era una verdadera adoración. Fuimos los tres a la gran región montañosa, mucho antes de los grandes descubrimientos de oro de Bonanza y Dawson. Era una región salvaje, bárbara; había escasas mujeres en ella, y María fué allí, no obstante, con Donald. Era una mujer hermosa, de ojos y cabello como los de Murette. Su belleza causó la tragedia.

No he de contarle pormenores — prosiguió —. Son horribles. El suceso sobrevino estando Donald y yo de caza. Tres hombres... Hombrs blancos, advierta este detalle, Kent... Tres hombres blancos salieron del Norte y se llegaron a nuestro albergue. Lo que encontramos al regresar nos volvió locos. María expiró en brazos de Donald. Dejándola allí salimos en persecución de aquellas bestias blancas que la habían matado. Sólo un temporal de nieve les salvó, Kent. Sus huellas eran recientes cuando cayó una ventisca que borró el rastro. Si ésta hubiera tardado sólo un par de horas más en estallar, yo mismo hubiera sido capaz de matar entonces.

Y desde aquel día — dijo, reuniendo el relato — tanto Donald como yo nos convertimos en cazadores de hombres. Siguiendo la pista de los vecinos, que habían sido tres amigos, llegamos a descubrir exactamente quiénes eran. Pero pasaron tres años hasta eso, pues al cabo de este tiempo fué cuando Donald encontró a uno de ellos en el Yukon, y antes de matarlo le hizo cantar el nombre de los otros dos. Desde entonces la persecución ha sido larga, ha durado

treinta años. Donaldó envejeció antes que yo, y empecé a darme cuenta, pasado algún tiempo, de que estaba raramente loco. Era capaz de andar meses y más meses buscando sin descanso a los dos hombres. Al cabo de diez años, un día, en lo más crudo del invierno, llegamos a una casa humilde cuyos moradores habían sido víctimas de la epidemia de viruelas. Aquella era la casa de Pedro Radisson y su mujer Andrea. Los dos estaban muertos. Pero allí había una criatura que sobrevivía, una niña casi de pecho. Donaldó y yo nos hicimos cargo de ella. Aquella criatura era Marette.

Mac Trigger dijo todo esto sin alterar un momento el tono de su voz. No levantó los ojos de las cenizas de la chimenea. Pero al llegar aquí levantó los ojos de improviso para mirar a Kent, y dijo, con la voz un poco ronca:

— La adoramos desde el primer día. Yo esperaba que su amor salvaría a Donaldó. En cierto modo le salvó, pero sin llegar a desvanecerle su locura, su deseo de venganza. Nos fuimos más al Este. Encontramos este maravilloso valle que tenía oro en sus montañas, intacto todavía. Construimos aquí nuestra casa, y tuve nuevas esperanzas de que en el esplendor de esta naturaleza Donaldó llegara a olvidar su obsesión. Me casé y mi mujer amaba a Marette. Tuvimos un hijo, luego otro. Los dos murieron. Con lo cual cobramos mayor cariño a Marette. Ana, mi mujer, hermana de un misionero, estaba en disposición de educar e instruir a Marette hasta cierto punto. Aquí va usted a encontrar libros y lecturas de todo género y obras musicales. Pero llegó un momento en que creíamos que debíamos enviar a Marette a Montreal. Le causó un gran dolor. Luego... mucho tiempo después...

Mac Trigger hizo una pausa mirando a Kent a los ojos, y continuó:

— Luego, un día, Donaldó llegó de Dawson City terriblemente exaltado en su locura, diciendo que había encontrado a los dos hombres. Uno de ellos era John Barkley, el portento dueño de bosques, y el otro era Keady, Inspector de Policía, que se hallaba en Athabasca Landing.

Kent no hizo siquiera esfuerzos por hablar. Para explicar su asombro, al paso que Mac Trigger le fue haciendo esta relación, no existían palabras. Aquella noche estaba recibiendo un cúmulo de sorpresas tremendas: el descubrimiento de que Marette no había perecido, sino que estaba viva, y luego la revelación de que él, Jaime Kent, no seguía siendo un hombre que se hallaba al margen de la ley, puesto que O'Connor, su antiguo camarada, era quien había puesto en claro la verdad. Se- cos los labios, se limitó a mover la cabeza, suplicando a Mac Trigger que continuara.

— Yo sabía lo que ocurriría si Donaldó salía en busca de Barkley y Keady prosiguió el más viejo de aquellos hombres. Pero era imposible retenerlo. Estaba loco, rematadamente loco. Me quedaba un recurso. Avisar a esos bárbaros que mataron a la mujer de Donaldó. Sabía que con la prueba evidente en nuestras manos, no podían hacer más que desaparecer. Por ricos o poderosos que fueran, nuestras pruebas eran contundentes, y durante mucho tiempo habíamos seguido manteniendo relación con nuestros testigos. Me esforcé por convencer a Donaldó de que los podíamos hacer encarcelar; pero en su cerebro enfermo no cabía otra idea que la de matar. Yo, más joven, parti hacia el Sur y le avancé. Pero entonces cometí un error fatal. Me figuré que le llevaba suficiente ventaja para alcanzar la línea férrea, y volver antes que él llegara a Athabasca Landing. ¿Comprende? Me figuré que el cariño que sentía por Marette le llevaría antes a Montreal, y tenía idea de contárselo todo a la muchacha para que comprendiera que era necesario retenerle, si iba a verla. Se lo escribí todo, diciéndole que no se moviera de Montreal. Usted sabe

cómo lo cumplí. Saliendo para el Norte tan pronto como recibí mi carta.

Mac Trigger alzó los hombros.

— Pues bien, ya sabe usted lo demás, Kent; a pesar de todo, Donaldó llegó antes que yo. Llegué el día siguiente de la muerte de Barkley. Acepté como una suerte benigna el que el día anterior del delito yo cazara un pato y, estando herida el ave al cogerla, me manchó de sangre las mangas de la chaqueta. Fui detenido. Todo el mundo estaba convencido de que yo era el delincuente. Y yo nada hice como no fuera mantener la confesión de mi inocencia. Nada podía decir que pudiera llevar a la policía a seguir la pista de Donaldó.

Las cosas se sucedieron muy de prisa — dijo —. Usted, querido amigo, hizo una falsa confesión para salvar la vida a un hombre que hacía mucho tiempo tuvo ocasión de hacerle un pequeño favor. Casi al mismo tiempo se presentó Marette. Llegó furtivamente, de noche, a encerrarse con Keady. Le dijo cuanto hacía al caso, mostrándole las pruebas que lo delataban, y le advirtió que ignora los testimonios escritos estaban en poder de otras personas que harían el debido uso de los mismos, como a ella le pasara algo. Su poder sobre él era absoluto. Ella le pidió mi libertad como precio de su silencio, y en tan negros momentos la confesión de usted le dio la solución.

Y continuó:

— Él sabía que usted estaba mintiendo. Sabía que quien había matado a Barkley era Donaldó. No obstante, estaba dispuesto a sacrificarle a usted para salvarse él. Y Marette permanecía en su casa, vigilando si se acercaba Donaldó, mientras yo le buscaba por todos los caminos. He aquí por qué vivía secretamente en casa de Keady. Ella estaba segura de que Donaldó iría a la casa tarde o temprano, como yo no le encontrase fuera y procurara llevarmelo. Y a la vez estaba planeando la manera de salvarle a usted.

Le quiere a usted, Kent, desde el

momento en que le vió en la clínica de Cardigan, y estaba buscando la manera de recobrar su libertad como un sobreprecio de su secreto. Pero Keady se había vuelto como el tigre acorralado. Si le daba a usted la libertad, veía que el mundo se hundía a sus pies. También él creó que se volvió un poco demente. Le dijo a Marette que no le daba a usted la libertad, que antes se dejaría ahorcar. Así las cosas, llegó la noche de su liberación... y un poco después se presentó Donaldó en la casa de Keady. A él fue a quien vió por la ventana, bajo la lluvia. Penetró y mató a Keady.

Algo percibió Marette y bajó. Se encontró con Keady muerto en su sillón. Donaldó había desaparecido. Entonces fue cuando usted la encontró allí. Ella estaba, como dijo, enamorada de usted, y no tiene idea de cómo sangró su corazón cuando le hizo suponer que ella había matado a Keady. Todo me lo ha confiado. Por miedo a Donaldó, por guardarle a salvo de toda sospecha hasta verlo fuera de peligro, se mostró reservada hasta con usted. Más adelante, cuando tuviera la seguridad de que Donaldó estaba seguro, se lo hubiera dicho todo. Pero llegaron ustedes al Salto y se vieron separados.

Mac Trigger cesó un momento de hablar, y Kent advirtió en su expresión un dolor, como de una reciente puñalada en el corazón.

— ¿Y fue O'Connor el que lo puso todo en claro?

Mac Trigger asintió con un movimiento de cabeza, y dijo:

— Sí, había desatendido la orden que le diera Keady de ir a Fort Simpson, de camino otra vez para Athabasca Landing, cuando se encontró con mi hermano. Es extraña la manera que tuvieron las cosas de desarrollarse, Kent. Pero creo que Dios lo dispuso todo así. Donaldó estaba muriéndose. Y en un rato de claridad de juicio, que tuvo en la agonía, le contó a O'Connor todo lo que había pasado.

En todas partes se han enterado.

ALBUM DE
FILMS SELECTOS



JACK LA RUE

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



LENI RIEFENSTAHL

Ayuntamiento de Madrid